

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22
Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:
Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »
Pago adelantado.
ASESIOS A PRECIOS CONVENCIÓNALES
Número suelto: 25 cént.

SUMARIO

«La Leyenda del Maestro», por Esteban Granullaque.—
Sección oficial.—Comentarios y noticias.—Notas de la
Sección.—Al cerrar la edición.—Correspondencia par-
ticular.—Anuncios.

DE TEATROS

«La Leyenda del Maestro.»

La falta de costumbre es causa de curiosidad. Eso me ocurrió cuando ví anunciada en las carteleras de Madrid la comedia en dos actos de don José Ramos Martín, titulada *La leyenda del Maestro*. Como esta palabra, unida a la de leyenda, me sugiriese cierta relación con el Magisterio, quise comprobarlo, acudiendo a la representación de dicha obra que todas las noches se pone en escena en el teatro Cervantes. Mi curiosidad nacía de que no era costumbre ver en el teatro el nombre del Maestro, sino asociado al ridículo.

Pero confieso que me alegró mucho el acudir a la representación de la citada obra, y creo que no debía quedar ni un solo Maestro nacional que no la conociera, ni un solo pueblo en donde no se representara, aunque fuese en tosco escenario.

Encierra tantas verdades, encierra tan grandes amarguras, está tan magistralmente planeada, que, sin duda, fué inspirado el autor por un profesional, o un caso práctico tocó en las fibras de su sensibilidad para tocar la contemplación del caso en asunto escénico.

Aparece la figura del Maestro, no ridiculizada

como en tiempos antiguos, sino enaltecida, ensalzada, rodeada de una aureola de abnegación y sacrificios que pone ante los espectadores la responsabilidad de los gobiernos y la inhumanidad de las leyes que nos abandonan en la corriente arrolladora de la evolución social y en el momento de la desgracia.

El asunto de la obra es real, no es producto de la fantasía del autor, y admira la verdad con que el Sr. Ramos Martín ha llevado al teatro el asunto

El final del primer acto conmueve por su sencillez: el Maestro sentado en su sillón aprisiona entre las manos las planas escritas por sus alumnos, y quédase dormido canturreando entre sueños la tabla de multiplicar, mientras los niños, que van a entrar en clase, desfilan ante él besando su mano por indicación del joven compañero que les sustituyó en la Escuela.

En el segundo acto se manifiesta la ingratitud del discípulo que deja sin contestar una carta en la que su Maestro le suplicaba auxilio cuando falto de recursos y arrojado a la calle, ve las negruras de la pobreza.

¿No es inhumana la ley que así lo ordena? Mas la hija del protagonista simula recibida la carta que se espera, y con sus ahorros hace ver al pobrecito padre que existe grandeza de alma en el discípulo, y de este modo para el rudo golpe de la desilusión engendrando esperanzas para satisfacer el ocaso de una vida. La hija acaba por otorgar su mano al nuevo Maestro, joven, culto, luchador y mártir, y así la casa sigue a todos co-